

Libro relata la aventura de Benjamín Vicuña Mackenna en Nueva York

"Meteor", de David J. Woods, profundiza en la misión especial en la que el político liberal visitó Manhattan para buscar apoyo a la causa chilena en la guerra contra España de 1865-1866.

MARÍA SOLEDAD RAMÍREZ R.

"Vicuña Mackenna sabía poco sobre barcos y guerra naval, pero sí sabía cómo influir en los acontecimientos, como hacer propaganda y ganar amigos para Chile y la causa americana en general (...). El Gobierno quería que el recién elegido diputado fuera a Estados Unidos con una misión de *ajitador*. El escritor, orador, hombre de prestigio y honor, que conocía el mundo, buscaría ganar amigos para Chile por cualquier medio legal que pudiera encontrar".

Esto sería el resumen de la misión que a fines de 1865 se le encargó a Benjamín Vicuña Mackenna durante la guerra de Chile contra España, que terminó con Valparaíso bombardeado por la flota hispana, en marzo de 1866.

Vicuña Mackenna no dudó en aceptar el encargo del gobierno de Joaquín Pérez Mascayano e inició un viaje a Nueva York que, con su pluma hábil e imparable, dejó registrado en "Diez meses de misión a los Estados Unidos de Norte América como agente confidencial de Chile".

Esa crónica es parte de la documentación que revisó y analizó David J. Woods, periodista inglés, para escribir su libro "Meteor" (Editorial Ricaaventura, \$25.000, en www.ricaaventura.cl), donde se cuenta en detalle este periplo de Vicuña Mackenna, que terminó con el político chileno ante un jurado neoyorquino acusado de no cumplir las leyes de neutralidad

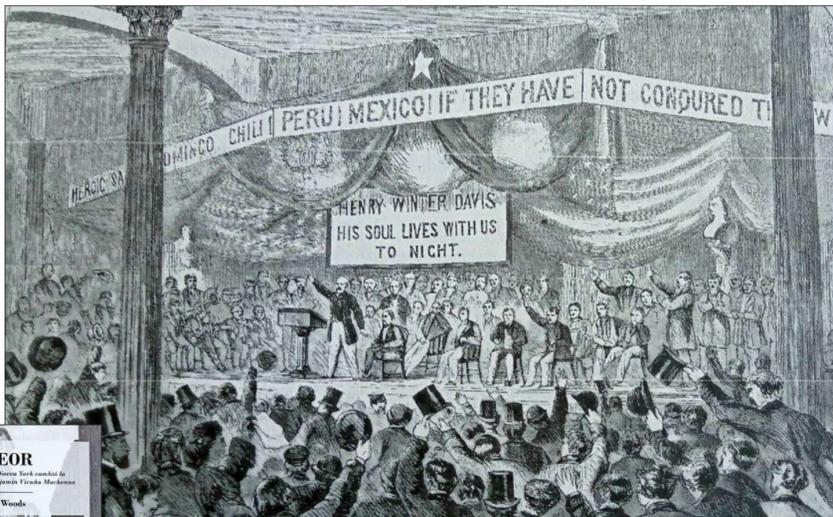


Ilustración del encuentro de Vicuña Mackenna en el Instituto Cooper de Nueva York en enero de 1866, que concluyó, según el New York Times, "en medio de una perfecta tormenta de aplausos".

de Estados Unidos.

El interés de Woods por temas de Chile no es nuevo. En 2011 publicó "El bombardeo del paraíso", sobre el ataque de la flota española al puerto chileno, y en 2016, "Destino: ¡Valparaíso!", historias de pioneros europeos. "Me fascinó el rol de los europeos en la historia del país y encontré tan poco escrito en inglés", contesta sobre la razón de dedicarse, en plena pandemia, a analizar este episodio nacional.

"Meteor" se organiza en tres partes, cuya primera y última entrega es una biografía de Benjamín Vicuña Mackenna, y la del medio cuenta con detalle los sucesos de Nueva York. Woods señala que quiso dar a conocer este personaje

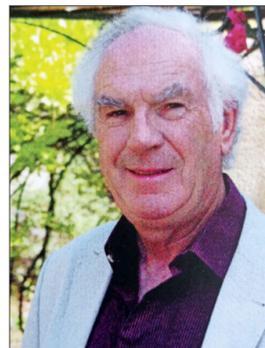
al lector angloparlante, por eso lo de contar su vida, pero que sobre "su aventura en los Estados Unidos en 1865-66, y el caso del 'Meteor', no ha sido investigada en profundidad en Chile: me parece que todavía se podría hacer mucho". Señala que "los procesos judiciales me parecieron especialmente reveladores, así como la amplísima cobertura de los casos por parte de los periódicos estadounidenses. Es una historia intrigante de malentendidos mutuos, especialmente a nivel político. En ese sentido es muy moderna".

El político chileno se embarcó el 3 de octubre en el vapor "Chile" con destino a Panamá y, luego, Nueva York. Iba escondido entre sacos de nueces y galletas, para evitar ser descubierto por oficiales españoles que bloqueaban el puerto chileno. Viajaba como "agente confidencial" del gobierno chileno

y sin pasaporte diplomático, como expresamente lo pidió. El 20 de noviembre de 1865 atracó en Nueva York, no sin antes haber pasado por Perú —y ser testigo y cuasiactor de los problemas políticos del país— y Panamá, donde no perdió la oportunidad de explicar la causa chilena.

Ya en suelo estadounidense, se movió con rapidez para buscar apoyos y contactos. Participó de reuniones políticas, arengó y conmovió a los participantes de sus *meetings*; intentó convencer al gobierno de Washington de apoyar la causa de Chile y Perú, apelando a la Doctrina Monroe; se reunió con vendedores de armas y todo tipo de comerciantes de dudosa reputación; fundó hasta un periódico. Todo, con muy poco dinero y en condiciones austeras.

El 6 de febrero de 1866 fue detenido y acusado de "alto delito" por



El periodista inglés David J. Woods.

organizar una expedición contra los dominios de la reina de España, y violar la neutralidad del País del Norte. Este juicio fue abandonado y Vicuña Mackenna liberado, tras pagar una multa.

Luego, volvió a comparecer ante un tribunal, el 2 de abril de 1866, como testigo principal en el caso del "Meteor", un barco construido para la guerra civil de EE.UU. que nunca llegó a pelear. Acá la trama es más confusa y Woods, con mucho material revisado y habilidad literaria, da cuenta de los pasos que siguieron Vicuña Mackenna y los diplomáticos chilenos para comprar este barco y, después, cómo se desarrolló el juicio, ampliamente cubierto por la prensa local, en que el político nacional compareció y logró salir indemne.

Finalmente, Vicuña Mackenna volvió a Chile en junio de 1866.

—La figura de Vicuña Mackenna es muy atractiva. ¿Qué aspecto de él le gusta más?

"Utiliza usted, con razón, la palabra 'atractivo': atraía hacia él a todo tipo de personas, en todos los niveles de la sociedad. ¿Era simpático o querible? No tengo forma de saberlo. Al igual que muchas per-

sonas que tienen un gran carisma, sospecho que a veces era impaciente e intimidante. Pero inspiró a muchos a su alrededor. Y creo que me habría gustado. Era un populista (aunque fuera un privilegiado), que realmente trabajaba para cumplir con la gente que le apoyaba, y con muchos que no lo hacían. Luchó por grandes causas: perdió algunas, pero triunfó en muchas, sobre todo como intendente de Santiago. Es triste que la palabra 'populista' signifique hoy algo tan negativo".

—¿Cómo estima usted que fue su actuación en Nueva York?

"Tuvo mucho éxito, dado su mandato formal. Se ganó a la opinión pública, a la prensa y a muchos políticos para la causa de Chile. Sin embargo, su incursión en el comercio de armas fue un desastre diplomático".

—El gobierno de Estados Unidos no lo apoyó. ¿Fue muy inoportuna su misión en el país?

"Eran los peores tiempos. El final de la guerra civil había dejado a Estados Unidos debilitado y económicamente frágil. Era una época de reconstrucción interna y neutralidad externa. El Departamento de Estado, bajo el mando de William Seward, no quería oír hablar de la Doctrina Monroe ni de ninguna aventura militar en Sudamérica".

—De su revisión de los diarios, ¿qué imagen se hacían de Vicuña Mackenna y de América Latina en general?

"Los periódicos le adoraban: siempre era citable. Algunos informaron de sus discursos deliberadamente para avergonzar a la administración en Washington. Con la excepción del New York Times, hubo un apoyo editorial instintivo a la difícil situación de Chile y de otras naciones de América Latina también amenazadas u ocupadas, entonces, por naciones europeas".



La ganadora Paula Coñeopan, rodeada de María Elena Comandari, la alcaldesa de Vitacura, Camila Merino, y Rosita Lira.

PAULA COÑOEPAN, PRIMER LUGAR:

Artespacio Joven 2022 expone obras ganadoras

Llegaron trabajos de unos 160 artistas para esta sexta versión del concurso.

S. R.

Hasta el 5 de septiembre estará abierta la muestra con que finaliza el concurso Artespacio Joven 2022, en su sexta versión, en la Galería Artespacio (Alonso de Córdova 2600), que dirigen Rosita Lira y María Elena Comandari.

Auspiciado por Larrain Vial y Tánica y con el apoyo de la Ley de Donaciones Culturales y la gestión de la Corporación Patrimonio Cultural de Chile, el concurso recibió las obras de cerca de 160 artistas y premió a seis participantes. Especialmente diseñado para creadores menores de 30 años, la competencia busca otorgar oportunidades reales de exhibición y facilitar la circulación de artistas jóvenes.

La ganadora de este año fue Paula Coñeopan con la obra "Fluir, Desbordarse" (fotografía digital impresa en *smooth mate sobre foam*, 100 x 66,6 cm. 2022). "Una obra muy interesante que propone una lectura atractiva del cuerpo humano; una obra joven, fresca, con ciertas problemáticas sobre el cuerpo y las representaciones que existen en el arte sobre ese cuerpo. Además, en este momento concita una idea social que está muy a flor, empezar a representar esta ambigüedad del cuerpo, muy apropiado en este momento, una representación bicorporal", explicó su decisión el jurado, compuesto por Daniel Cruz, director

del Museo de Arte Contemporáneo, MAC; Inés Ortega-Márquez, curadora y gestora cultural, y los también curadores Sebastián Vidal y la argentina Cristina Rossi, y el artista visual Benjamín Lira.

Paula Huenchumil obtuvo el segundo lugar con "Ronda (y cargo las ansias de haber compartido, como un puñado de vida que traigo en la mano)", que es un conjunto de bordados, a los que el jurado calificó como "de una lectura muy propia del cómic, del arte pop. Son imágenes reconocidas de Santiago, pero en distintas escenas, en distintas periferias, unificadas con este elemento muy cromático, una paleta muy uniforme".

El tercer lugar recayó en Loretta Cáceres con "El pato, la muerte y un arlequín" (acuarela, acrílico, grafito y carboncillo sobre papel, 2022). "Políptico de gran factura, muy fino. Se reconoce un conocimiento muy profundo del retrato como un problema, lo intercala con distintas funciones del propio dibujo, desmaterializando la condición del dibujo, volviéndolo un poco etéreo", apuntó el jurado.

Como menciones honorosas se destacaron los trabajos de Matías Fuentes, con la instalación "Intento por fijar una imagen que se pierde"; Wilkelly Pirela y su video "Origen", y Josefina Achondo, con "Detrás del bastidor", acrílico y carboncillo sobre tela e impresión en papel.

EXPOSICIÓN DE OBRAS INÉDITAS EN GALERÍA 3.14:

Claudia Hidalgo, pintar dentro del cuadro

Sus enormes telas abstractas, que algo recuerdan el quehacer de Pollock, se exponen bajo el título "Pintura cinco". Por primera vez, la autora presenta su cerámica gres.

DANIELA SILVA ASTORGA

"El bastidor hace que la pintura muera", dice Claudia Hidalgo (1969). Ella jamás lo utiliza. Tampoco pinceles, aunque pinta monumentales paños de lino o de tela *blackout*. "O al menos muere un poco —matiza después—, porque con el bastidor la obra queda como terminada". Y nada de eso le acomoda. A lo largo de tres décadas de trayectoria, nunca ha abandonado sus ansias por aprender y experimentar. De hecho, su línea de obra —forjada esencialmente entre la U. de Chile y el taller que dicta Eugenio Dittborn (1943)— se cimienta en la abstracción y, sobre todo, en una sucesión infinita de exploraciones con pigmentos industriales.

Ella pinta a partir de la presión que sus manos o pies, además de palos o rastrillos, ejercen sobre el papel donde dispone la pintura, justo antes de situarlo sobre la tela. Podría verse como un grabado o una estampa, pero sería impreciso. Hidalgo arremete una y otra vez hasta que consigue lo que busca. Motivos abstractos, chorreos, manchas, texturas y una composición que esconde los detalles del proceso y, a veces, engaña al ojo. No siempre es fácil dilucidar lo que se ve.

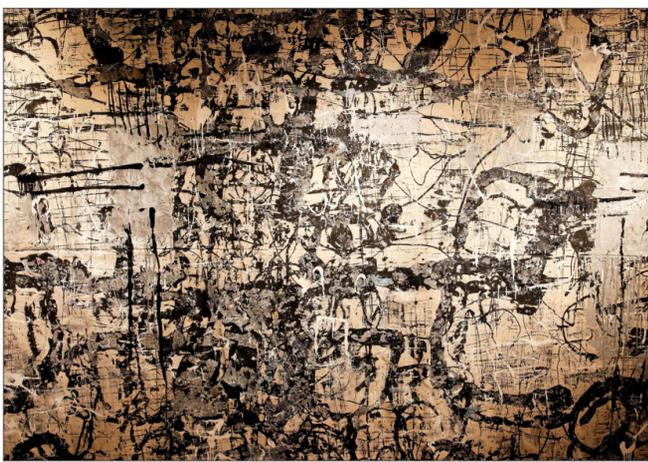
A diez años de su primera muestra individual, que presentó con dos décadas de trayecto, Hidalgo acaba de inaugurar este sábado su

cuarta exposición en Chile. "Pintura cinco", en la Galería 3.14 de Amparo Mardones, contó con la curaduría de Dittborn y reúne cinco grandes telas junto a una obra en gres. Es primera vez que la artista revela su trabajo en cerámica: "Elaboré estas piezas como si fuese un tejido o un punto cruz. Avanzo hacia arriba y hacia el lado. Quedaron tan delgadas que sorprenden verlas de pie. El conjunto compone, siento, una naturaleza muerta contemporánea".

La artista vuelve al inicio de la entrevista. "Para mí la obra es un proceso que nunca termina", reafirma. Al trabajar, dice, sabe que debe abandonar una pintura cuando ella misma le indica lo que debe hacer en la próxima. "Lo que más me interesa es el proceso creativo dentro del taller. La experimentación con los materiales es mi hilo conductor. Soy como un químico que encuentra su fórmula. Fui dibujante hasta los 30 años. Después me fui abstrayendo, pero pensaba

que en el neoexpresionismo estaba todo hecho. Por ejemplo, entre otros íconos, está el *dripping* de Pollock; la huella, la mancha, el chorreo, algo que no tiene límites. Así que me propuse todo lo contrario: yo decido adónde van la línea y la huella", añade. En "Pintura cinco" las obras contienen blanco y negro, además de algunos escondidos tonos plateados: "El color no deja ver bien las huellas ni las texturas. Esconde la materialidad".

Hidalgo enseña, como en su tradicional taller de gres, pero también cursa talleres. El fundamental es el de Dittborn, un sitio donde conviven artistas que comienzan con otros de más largo trecho, y en el que la artista participa hace 14 años. Lo explica: "La interacción con autores que tienen menos experiencia es igual de rica que la que se establece con quienes saben más. Uno siempre aprende de la letra A. Uno nunca ha llegado a algún lugar, siempre estamos en proceso de encontrarlo".



Cinco grandes obras abstractas componen la exposición "Pintura cinco". Claudia Hidalgo ha participado en ferias extranjeras como Art Dubai.

¿LO DIGO BIEN?

La Academia Chilena de la Lengua propone

➤ Juan Francisco González fue un pintor ¿naturalista o naturalista?

Frecuentemente se confunden ambas voces. El adjetivo *naturalista* significa 'partidario de la doctrina que preconiza el empleo de los agentes naturales para la conservación de la salud', y el adjetivo *naturalista*, 'artista adepto al naturalismo, tendencia a la representación artística realista de la naturaleza'. Debe, pues, decirse "Juan Francisco González fue un pintor naturalista, aunque también indagó en otras corrientes".

➤ Monrro, -a

Voz común en Bolivia, Chile y Perú, el Diccionario de americanismos define *monrro* como "ladrón que descerraja cerraduras de todo tipo para robar".

TENÍA 92 AÑOS:
Muere crítico y biógrafo italiano
Pietro Citati

Reconocido en el mundo literario como un intelectual de gran rigor y una de las voces más importantes en las letras de Italia, el miércoles murió, en la localidad toscana de Roccamare, Pietro Citati. El crítico literario y escritor florentino tenía 92 años y había sido un autor múltiple en los géneros literarios, desde la

crítica que llevó adelante en diarios como La Repubblica o Il Corriere della Sera, hasta sus premiadas biografías de Kafka (en la foto), Goethe, Tolstói o Katherine Mansfield. Al pégame a la familia se unió el Presidente italiano, Sergio Mattarella.



HECTOR ARVIEIRA